

## LA FORMACIÓN PERMANENTE A TRAVÉS DE LAS REDES. DE LAS COMUNIDADES DE PRÁCTICA FORMATIVA A LAS REDES DE PROFESORADO

### THE LIFELONG LEARNING NETWORKS THROUGH. OF THE COMMUNITIES OF PRACTICE FOR TRAINING TEACHERS TO NETWORKS

**D. FRANCISCO IMBERNÓN MUÑOZ**

Dpto. de Didáctica y Organización Educativa de la Universidad de Barcelona, España

[fimbernon@ub.edu](mailto:fimbernon@ub.edu)

#### RESUMEN

Los acontecimientos sociales del final del último cuarto de siglo pasado trajeron a la escuela como institución y organización educativa a una crisis. Si la escuela sufre una crisis, los profesionales que trabajan en ella la comparten. Por esto encontramos hoy en día profesorado desorientado. La escuela ya no se la que era hace años (y no puede serlo) ni el profesorado tiene el mismo papel. Sus funciones han cambiado, por lo tanto, debe cambiar su forma de trabajar y formarse continuamente. Es necesaria una nueva cultura profesional y una nueva formación permanente.

#### PALABRAS CLAVE

Formación permanente, innovación, profesorado, comunidad de práctica, redes.

#### ABSTRACT

The social events at the end of the last quarter of the last century brought to school as an institution and educational organization with a crisis. If the school is experiencing a crisis, professionals who work there share. Therefore teachers are disoriented today. The school is no longer what it was for years (and can not be) not the teachers have the same role. Their roles have changed, therefore, must change its way of working and continuously. We need a new professional culture and a new lifelong learning.

#### KEY WORDS

Lifelong learning, innovation, teaching, community practice networks.

## LA ACTUALIDAD DEL PROFESORADO Y DE LAS ESCUELAS

Una de las finalidades de la educación es la busca de alternativas a una mejor escolarización democrática de toda la población y aunque las leyes, las normativas y la estructura social tienen su importancia, el profesorado y la comunidad educativa tiene un papel fundamental. La escuela, tal y como la conocemos, creada en la modernidad del siglo XVIII, consolidada en sus funciones de la educación de la ciudadanía en el siglo XIX y renovada por los movimientos de escuela nueva durante el siglo XX, intenta educar a niños y niñas del siglo XXI con profesorado formado en procedimientos educativos del siglo XX. La escuela ha sido siempre una organización como corresponde a la época que fue generalizada, la modernidad, una institución (incluso decimos institución educativa) y ahora es el momento de hablar de una comunidad de práctica formativa y establecer redes entre las comunidades<sup>1</sup>.

No es nada extraño que desde los movimientos más inquietos en pro de una mejor educación de la infancia y en la formación del profesorado se busquen alternativas de cambio. Y una de las posibles alternativas es convertir la escuela en una comunidad de práctica formativa y establecer intercambio mediante redes entre las comunidades de profesores y profesoras. Es una alternativa porque permite trabajar y formarse mejor entre los profesionales para conseguir que todo el mundo logre los aprendizajes que le permitan desarrollarse en la sociedad del futuro, evitar el fracaso escolar, la desigualdad de aprendizajes y la exclusión social de muchos niños y niñas.

### ¿COMUNIDAD DE PRÁCTICA FORMATIVA DE PROFESORADO?

Una Comunidad de práctica son grupos constituidos con el fin de desarrollar un conocimiento especializado pero no es lo que denominados una comunidad científica<sup>2</sup> puesto que la finalidad de la comunidad de práctica es informar y comunicar experiencias prácticas, compartiendo aprendizajes basados en la reflexión compartida sobre experiencias prácticas (actualmente se une al concepto de gestión del conocimiento o práctica reflexiva como proceso de práctica compartida).

El proceso de formación se da a través de una fuerte participación de un grupo de individuos (profesorado) experimentando, de varias maneras, con el objeto de conocimiento en cuestión (aunque se pueden incorporar otros agentes educativos o sociales). Es el mismo grupo quien establece los objetivos de formación, en qué vuelan formarse, y estos a su vez son seleccionados en el contexto de la práctica (la formación desde dentro).

Los requisitos, según Wenger (2001), de una comunidad de práctica son el compromiso mutuo, una empresa conjunta y un repertorio compartido (creación de recursos para compartir significados). La autora nos dirá "la experiencia de conocer no es menos *única*, menos

<sup>1</sup> Para diferenciar comunidad, institución, organización y redes ver Fernández Enguita, M. (2008).

<sup>2</sup> Aunque no obvia que la escuela y su profesorado pueda investigar sobre su práctica.

*creativa y menos extraordinaria por ser una experiencia de participación"* (pág. 76).

Entonces, la comunidad de práctica formativa sería un grupo de profesores y profesoras que intercambian, reflexionan y aprenden mutuamente sobre su práctica. Una comunidad de práctica formativa podría ser un grupo de maestros o la formación que estos generan, con la intencionalidad de aprender de los iguales e intercambiarse información. El aprendizaje entre iguales asume una importancia cabal. Todas las personas de la comunidad formativa desarrollan papeles de agente activo en la construcción de normas, en la reelaboración de las normas educativas, de procesos, de valores y en la construcción de reglas de la relación educativa entre ellos, entre el alumnado y entre la comunidad. Se estimula el respeto por lo diverso. Y asume mucha importancia la tolerancia profesional. Sin tolerancia profesional es difícil formarse en la escuela.

En estos contextos formativos se dan procesos extraordinariamente relevantes en la elaboración y reconstrucción de la práctica educativa y en su interiorización de conceptos fundamentales para la organización de la formación: el valor de uso del tiempo y su organización, el uso de los espacios o las nociones del que se entiende por trabajo o trabajar, del que es enseñar y del que significa aprender (Torres, 2006). Una finalidad importante de la comunidad de práctica formativa sería construir un proyecto educativo que prevalezca una formación basada en la cooperación y la solidaridad y a partir de las fortalezas (más que en las debilidades) que tiene la escuela. Partiendo de la base que los recursos que posee la comunidad de práctica del profesorado deben valorarse y articularse para crear el proyecto educativo que parta de las necesidades y posibilidades específicas del colectivo para la mejora de la escuela.

Los efectos de naturaleza social y afectiva que se generen en el sí de la comunidad son extraordinariamente importantes para el profesorado, porque inciden en su propia autoestima (y eso hoy día es más importante que en otras épocas) y porque mitigan el impacto de una determinada acción educativa o institucional sobre el profesorado tanto necesaria hoy en día.

## **LA COMUNIDAD DE PRÁCTICA AYUDA AL CAMBIO DE LA ESTRUCTURA ESCOLAR**

Una comunidad de práctica formativa comporta un importante cambio en las relaciones de poder en la escuela. Es imprescindible el cambio de la organización y de las estructuras de gestión de la escuela puesto que esta está supeditada a los objetivos y a las tareas propuestas por todos/se. La organización y la gestión están, a partir de este momento, supeditadas a las prioridades definidas por la comunidad.

El edificio escolar como estructura arquitectónica y la forma de organizarse dentro de él corresponden, actualmente, a una escuela del pasado, pensada por enseñar a niños y niñas y el trabajo del profesorado de otras épocas. El nuevo proyecto necesita una organización diferente buscando fórmulas alternativas a la organización escolar tradicional. Es necesaria una organización escolar no estática y participativa que posibilite un mejor aprendizaje y romper el aislamiento del profesorado, la estructura de aulas cerradas y que el liderazgo escolar sea compartido mediante la participación como iguales.

Esto comporta posibilitar un nuevo papel del claustro, un nuevo papel del personal de dirección (es muy importante puesto que facilita las reuniones, ofrece información, posibilita la comunicación, valora el trabajo y delega funciones y tiene un papel clave en el desarrollo de la comunidad, sobre todo como estimulador y dinamizador de las medidas de transformación que se emprenden).

También cambia la metodología didáctica que a veces es lo que cuesta más cambiar. Todo el profesorado es maestro de todos. Se amplía la noción de aula y de las posibilidades y funciones educativas de este espacio. Ya no es necesariamente un lugar entre cuatro paredes, sino cualquier ámbito dónde se establezca una relación educativa entre alumnos, y profesor/a y alumno. Esta reconceptualización amplía el grado de responsabilidad y de autonomía de los profesionales en su gestión educativa y destaca el papel activo que también posee el propio alumnado en la regulación de los intercambios, así como los parámetros de referencia bajo los que actúan: el tiempo, los espacios, las normas, sus referentes y los estilos comunicativos; todo esto posee un enorme potencial explicativo y de posibilidades formativas y autoformativas sobre el profesorado.

A la comunidad de práctica debe hacer emerger un nuevo concepto de aula puesto que las aulas pasan a ser contextos que permiten la elaboración, por parte de todos los integrantes, de una cultura propia en el sí del grupo y no sólo la reproducción estandarizada de la cultura social o académica dominantes.

En cuanto que espacio formativo, la escuela como comunidad de práctica formativa genera en el profesorado oportunidades para la reelaboración de imágenes más o menos positivas sobre sí mismo y sobre los demás y para la reinterpretación del ser social y educativo de cada uno de los suyos componentes tiene como individuo y colectivo, a partir de las situaciones vividas en la práctica diaria. Y esto repercute en su desarrollo personal, profesional e institucional.

## DE LA COMUNIDAD DE PRÁCTICA A LAS REDES ENTRE EL PROFESORADO

Pero la escuela como comunidad de práctica se abre a otras comunidades y aparecen las redes. Las redes dan la posibilidad de tener nuevos instrumentos y sobre todo la posibilidad de usar las herramientas tecnológicas<sup>3</sup> o sea, pasar de una estructura más lineal (yo me relaciono con el colega cercano) a una más compleja mediante las redes que posibilita la tecnología<sup>4</sup> (yo me puedo relacionar con todos a la vez). Esto supuesto un gran salto en la comunicación y el intercambio social y educativo sin fronteras (Hanneman y Riddle, 2005). Lo que se denomina conectivismo o sea un proceso de formación y aprendizaje entre personas conectadas entre sí que lo encontramos cuando queremos.

<sup>3</sup> La WEB 2.0 descrito por Tiro O'Reilly el 2004 ayudará a este desarrollo por su capacidad de servicios colaborativos y de intercambio. Hoy se empieza a hablar de la WEB 3.0 como desarrollo de la inteligencia artificial.

<sup>4</sup> [...] Implica un proceso de construcción permanente tanto individual como colectivo. Es un sistema abierto, multicéntrico, que a través de un intercambio dinámico entre los integrantes de un colectivo (familias equipo de trabajo, barrio, organización, el centro comunitario, entre otras) y con integrantes de otros colectivos, posibilita la potenciación innovadora de los recursos que tienen y la creación de alternativas nuevas para la resolución de problemas y la satisfacción de sus necesidades. Cada miembro del colectivo se enriquece a través de las múltiples relaciones que cada uno de los otros desarrolla, optimizando los aprendizajes al ser estos socialmente compartidos (Elina Dabas, 1998).

Las redes pueden amplificar el trabajo de las escuelas y el intercambio entre profesionales. Pueden a su vez amplificar elementos importantes en la formación del profesorado como:

- La potenciación de la reflexión crítica de las políticas y actuaciones de las administraciones educativas. No ser tan vulnerables al entorno político.
- La vinculación a la práctica innovadora y el desarrollo de la cultura democrática del centro.
- La formación crítica del profesorado.
- El cambio cultural del profesorado y de sus prácticas.
- La participación en redes socioeducativas y abrirse a movimientos sociales.
- El compartir y discutir los objetivos de la renovación e innovación educativa de la escuela y de otras escuelas.
- El repensar nuevos modelos colaborativos de trabajo.
- Establecer redes presenciales y buscar apoyo para reuniones temáticas.

La potencialidad de las redes de profesores y profesoras se apoya en el hecho, cada vez más reconocido, que la innovación, la generación de nuevo conocimiento, el aprendizaje, no es necesariamente un proceso individual, ni únicamente un proceso institucional de planificación, sino también un resultado derivado de la interacción social y educativa, de la colaboración entre sus miembros, entre la interacción entre profesionales que actúan en el mismo contexto o en contextos diferentes. Y esto es fundamental en la educación.

Las redes educativas entre el profesorado pueden lograr relaciones democráticas con funcionamiento estratégico que vincule y relacione a actores educativos y sociales de las escuelas y la comunidad, para responder a los problemas y demandas de la comunidad educativa y de su entorno. Pero no hace falta rigidez sino una gran dosis de flexibilidad y tolerancia. Todos pueden aportar algo. Las puertas de las redes han de estar abiertas. En el futuro la innovación educativa y la formación del profesorado aprenderán en las redes de personas o grupos que se intercambiarán propuestas, debates, experiencias, documentación, etc., y que ayudarán a que la educación avance a un ritmo más rápido y con una mayor democracia y equidad.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Dabas. E. N. (1998), Redes sociales, familias y escuela. Colección Cuestiones de Educación. Buenos Aires: Editorial Paidós
- Fernández Enguita, M. (2008): "¿Qué hay de nuevo bajo el sol? De /as organizaciones y los grupos a las redes" en Cuadernos de Pedagogía, n. 385, diciembre, p.12-19. Hanneman, R.A. y Riddle, M. (2005): Introduction to social network methods. Riverside (EE:UU): University of California.
- Torres, J. (2006): La desmotivación del profesorado. Madrid. Morata.
- Wenger. E (2001). Comunidades de práctica: aprendizaje, significado e identidad. Barcelona. Paidós.